

Libro el Hinduismo

- EL HINDUISMO

El término hinduismo no data más que del siglo XIX. Sería mejor hablar de Sanatana-dharma, la "Ley eterna", heredada de los "videntes" 1(Rishi) de las edades primordiales.

El Sanatana-dharma comprende, por una parte, la Sruti 2(la audición interior), expresada por los cuatro Vedas:

- Rig Veda (alabanzas a los dioses)
- Yajur Veda (formulas rituales)
- Sama Veda (melodías litúrgicas)
- Atharva Veda (encantamientos 3).

A estos se añaden la Samhita (recopilación de himnos), los Brahmana (comentarios teológicos), los Aryanaka (explicaciones cosmológicas), los Upanishad 4(tratados especulativos y esotéricos5) y los Sutras (aforismos).

Por otra parte comprende la Smirti (la "Memoria") que se compone de:

- los Purana (el estudio de los ciclos cósmicos)
- los Vedanga y Upaveda (las ciencias y las artes6)
- el Manava-dharma-shastra (las leyes sociales)
- los "seis puntos de vista" (darshana)7

NYAYA: lógica y didáctica

VAISHESHKA: filosofía física

SANKHYA: cosmología

YOGA: la unión con lo absoluto

MIMANSA: la interpretación de los textos

VEDANTA8 : la culminación, el fin sobre el plano metafísico, del Veda.

Y por fin las dos grandes epopeyas: el Mahabarata, dentro del cual está incluido el Bhagavad Guita (se le considera el equivalente homeomórfico del Nuevo Testamento) y el Ramayana.

... ..

Al principio era el Principio Impersonal y universal, el supremo Brahman, sin atributos ni cualidades (nirguna), hecho de Ser, de Consciencia, y de Beatitud (Sat-Chit-Ananda)⁹.

Su primera determinación es Ishvara (el equivalente a Dios en el Cristianismo), el Brahman con cualidades (saguna), principio de las cualidades y propiedades de los diferentes seres. Ishvara se presenta bajo la forma de una trinidad (Trimurti):

Brahma, creador y productor.

Vishnu, animador y conservador.

Shiva, destructor y transformador.

Cada uno de estos arquetipos, representados en la mitología bajo la forma de dioses (Deva), está provisto de una "energía" (Shakti), representada bajo la forma de diosa (Devi). El papel de estas "esposas" es el de animar (dar vida) a los principios, hacerlos pasar de la potencia al acto, hacerlos manifestarse. Entre los millones de otros dioses, la presencia de estos tres dioses ha hecho creer que el hinduismo era politeísta cuando en realidad no son más que los aspectos parciales y las funciones respectivas de un solo y mismo Principio único.

La Shakti¹⁰ suprema es la Madre Cósmica actuando en los tres mundos: Cielo, Espacio intermedio y Tierra. Frente a Purusha (o Atman), el polo masculino, ella es Prakriti, el polo femenino, y substrato eterno formado de las tres cualidades o Guna (Satva: tendencias ascendentes. Rajas: tendencias expansivas. Tamas: tendencias descendentes).

Prakriti (o Shakti) designa, además, y según el contexto, la potencia creadora y espiritual de lo Divino, la substancia formada de los cinco elementos materiales y sutiles, el mundo de las apariencias, la ilusión o el "arte" (Maya) del "juego" divino (Lila), del cual nos desidentificaremos gracias al trabajo espiritual (Sadhana).

Si todo sin excepción es Maya en la visión de los no-dualistas, tales como Shankara (siglo VII), si nada existe excepto el Absoluto indiferenciado e incognoscible, otros, como Ramajuna (siglo XII), plantearán la existencia de un Absoluto que puede ser también una Persona digna de adoración; otros incluso, como Madhava (siglo XII), irán hasta el dualismo total.

Arcas salvadoras entre el mundo espiritual y una

humanidad víctima de la ignorancia (Avidya), los Avatares o "descendimientos divinos" -mejor que "encarnaciones"-, vienen "cada vez que el desorden desaparece", a restaurar la Tradición adaptadora a las nuevas fases cíclicas¹¹. El desenlace del ciclo en el que nos encontramos es cataclísmico -Agni, el fuego es el agente de ello- permitiendo así la aparición de un nuevo ciclo. Después de Matsya, Varaha, Rama, Krishna, cuyas teofanías iluminan el Bhagavad-Guita, el Kalkin-Avatar es el que restablecerá la Edad de la Verdad sobre la tierra.

El objetivo de la existencia humana es la Liberación (Moksha)¹², la cual permite escapar al mundo de lo múltiple y transitorio que es el Samsara, para fundirse en el Uno, el Nirvana¹³, que es la extinción de todo deseo, voluntad y manifestación egótica. Lo que se llama impropriamente "reencarnación"¹⁴ no afecta más que a los elementos síquico-físicos no purificados, y no concierne para nada a la individualidad personal que es perecedera y desaparece, ni afecta al elemento inmutable e impersonal que es el Atman¹⁵ idéntico a Brahman (lo absoluto, inmutable, infinito, eterno, impersonal, por encima del Dios creador o Ishvara).

Fiel reflejo del macrocosmos, el hombre-microcosmos se propondrá reproducir en él, el Sacrificio primordial de Purusha, el "hombre cósmico", desmembrado para dar nacimiento a la Manifestación: él sacrificará su yo para dejar paso al Yo. Según la institución de los cuatro ashrama (los cuatro periodos de la vida), el hindú de tradición habrá primero recibido la enseñanza de un maestro, más tarde habrá sacado adelante a una familia. A continuación se habrá retirado en el bosque, antes de llegar a ser renunciante, monje errante (sanyasin). Incluso los que no llegan hasta ese punto de ascesis, no dejan, incluso hoy en día, de seguir estrictas reglas morales y de pureza ritual, de estudiar con fe las Escrituras Sagradas, de venerar un Guru, de practicar la "no-molestia" (ahimsa), y de acabar sus días en un Ashram (comunidad-escuela-monasterio). Cada uno según su Dharma¹⁶ (su naturaleza propia), tenderá a dar más énfasis a la practica de un yoga¹⁷ :

Hatha-yoga: la expansión de la consciencia-energía a partir de posturas-gestos (asana), y movimientos del aliento-energía (pranayama).

Karma-yoga¹⁸: la acción sin búsqueda de recompensa.

Bhakti-yoga: el fervor devocional hacia una divinidad.

Gñana-yoga: el acercamiento intelectual a la vez que la gnosis o conocimiento intelectual.

Kundalini-yoga: el despertar de las fuerzas sutiles, ligado al tantrismo, y a la repetición de fórmulas mágicas o devocionales (mantras).

Raja-yoga: expuesto por Patanjali, es el repliegue de los sentidos (Pratyahara), la concentración mental (Dharana) y la meditación (Dhyana), que conducen al "enstasis" (Samadhi)¹⁹ haciendo del yogui un "liberado viviente" (Jivan-mukta).

Cualquiera que sea la vía seguida, se tratará siempre de aligerar el Karma²⁰ para romper el ciclo de causas y sus efectos, y de inmolar el yo para romper el de las muertes y nacimientos.

Así se presenta de manera muy sucinta y en líneas muy generales, la tradición hindú, la más inclusiva, sintética y completa que se conoce, la tradición más antigua de la presente humanidad, y la que, hoy en día, todavía continua siendo la más viva.

NOTAS -----

1.- La palabra vidente, en este contexto, no se refiere a lo que actualmente se designa, desafortunadamente, con éste término. Vidente es aquel que "ve" directamente las realidades divinas (clarividencia=visión beatífica); aquel que tiene el conocimiento, la gnosis. En este contexto no tiene nada que ver con magos, adivinos, brujos, alucinados etc... que tanto proliferan en estos tiempos....

2.- Puede decirse que la diferenciación entre Sruti y Smirti equivale, en el fondo, a la de la intuición intelectual inmediata y la conciencia reflexiva. Si la primera es designada por una palabra cuyo sentido primitivo es "audición", esto es precisamente para marcar su carácter intuitivo puesto que el sonido, según la doctrina cosmológica hindú, posee un rango primordial entre las cualidades sensibles. En cuanto a la Smirti, el sentido primitivo de su nombre es "memoria". En efecto, la memoria, no siendo sino un reflejo de la percepción, puede tomarse para designar por extensión todo lo que presente el carácter de un conocimiento reflexivo o discursivo (por lo tanto indirecto).

3.- De nuevo esta palabra no tiene nada que ver con las resonancias "mágicas" que se le da actualmente. Encantamiento es la invocación de la influencia o intervención divina por medio de la palabra o el gesto ritual legitimado tradicionalmente.

4.- Se les ha designado a los Upanishad como los "Himalayas del alma", ya que constituyen la cubre de la espiritualidad hindú y universal. Nunca se ha afinado tanto en la percepción y descripción de la

vida espiritual. Algunos autores consideran, no sin razón, que el equivalente Cristiano de los Upanishads sería todo el desarrollo de la Patrística.

Una excelente "Introducción a los Upanishad" es la de Juan Mascaró en la página Sotabur.

5.- Una vez más esta palabra no designa el uso actual que se hace de ella (el mal uso diríamos mejor). Esotérico equivale a espiritual, y es el aspecto interno, metafísico y no formal de una tradición religiosa, complementándose con Exotérico que sería el conjunto de prácticas y formas externas. Aclarado esto no se pueden llamar esotéricas a las prácticas adivinatorias, parapsicológicas etc... a las que más propiamente se les debería designar como Magia u Ocultismo, pero nunca Esoterismo, y desde luego no se puede pretender que tales practicas sean de carácter Espiritual, siendo esta confusión entre lo parapsíquico y lo espiritual uno de los mayores errores y una de las mayores aberraciones de la confusa pseudo-espiritualidad contemporánea, especialmente dentro del los movimientos de la llamada "Nueva Era".

Mas información en "Las Grietas de la Muralla" de la página Amnesia.

6.- Cuando se habla de Arte y Ciencia nos referimos a las Artes y Ciencias tradicionales, cuando todavía estaban ligadas a principios metafísicos y ocupaban un lugar integrado e integrador en la vida cotidiana de las personas. No nos referimos a la degeneración actual que ha convertido el arte en un mero objeto de "lujo", "pasatiempo" o "decoración", y a la ciencia en una mera divagación dispersa, utilitarista y mercantilista, normalmente aplicada a la industria civil o militar, y sin ninguna función "religadora". Arte y Ciencia tradicionales constituían actos rituales y sacros que ligaban al artista (el artifex medieval) con principios espirituales.

Varios interesantes documentos pueden encontrarse en el documento «Abhinavagupta» de esta misma página y también en la sección "Sobre Arte" de la página Amnesia.

7.- La palabra sánscrita "Darshana" significa propiamente "vista" o "punto de vista". Los Darshanas son pues los puntos de vista de la doctrina, y no son, como se lo imaginan la mayoría de los occidentales "sistemas filosóficos" que se hacen competencia y se oponen unos a otros; en toda la medida en que estas "vistas" son estrictamente ortodoxas, no podrían naturalmente entrar en conflicto o en contradicción.

8.- Siendo el Vedanta el fin del Veda tanto en su

sentido físico como en cuanto a finalidad última existencial, resulta ser el "punto de vista" de más alta pureza, inteligencia y transparencia.

Existen dos excelentes estudios sobre la Metafísica Vedanta a cargo de Consuelo Martín y Ernesto Ballesteros en las "Actas del Primer Encuentro Español de Indología".

Ver también el documento «El Vedanta y la tradición occidental» de Ananda Coomaraswamy.

Con todo es necesario aclarar que el Vedanta es un camino destinado a las más altas élites ascéticas brahamánicas y esto es algo que se olvida en lo que actualmente llamaríamos Neo-Vedanta, en el que se pretende hacer accesible esta alta doctrina a todo el mundo sin distinción. Esto con frecuencia no conduce más que al fracaso espiritual al no estar la inmensa mayoría de los occidentales (ni de los orientales) preparados para tales alturas y sobre todo al presentar el Vedanta un acceso diríamos «directo», «sin apoyo», que resulta imposible para la mayoría de las personas en estos tiempos de densificación. Con frecuencia en estos ámbitos lo único que se consigue es que las personas se queden «ni a un lado ni al otro»; por una parte se rechazan las formas, con lo cual se quita la base humana, y por otra no se llega a las alturas de la realización espiritual con un resultado que nos atreveríamos a calificar de nefasto. No olvidemos también que el Vedanta tradicional de la India, además de estar destinado a una élite ascética y espiritual, no rechaza de ninguna manera las formas, y ejemplo de ello lo tenemos en los Himnos que compuso Shankara, en las peregrinaciones que hacía a los lugares santos, en los monasterios que fundó, así como en la instauración del culto a la Shakti (equivalente al culto cristiano a la Virgen María) en sus monasterios.

A este respecto se puede consultar un documento sobre Krishnamurti de Julius Evola en la página «DISIDENCIAS». Se puede ver también la introducción al STAVACINTÂMANI en esta misma página.

9.- Sat-Chit-Ananda es el equivalente a la Santísima Trinidad cristiana, en la cual el Padre (Sat; Ser, Consciencia) engendra perpétuamente al Hijo (Chit; existencia) en un flujo permanente de Amor (El Espíritu Santo; Ananda, la Beatitud). Una explicación más extensa es la del Abbé Henri Stephane en el documento «Interpretación Metafísica de la Trinidad» de la página CONTEMPLATIO.

10- El concepto hindú de Shakti es exactamente equivalente al concepto cristiano de Sabiduría (Sophia o Sapientia) arquetipo existente desde antes de la

creación y manifestado después en la Virgen María. Quizás es el único concepto hindú que tiene una equivalencia absolutamente exacta con un concepto cristiano.

11.- Según las doctrinas tradicionales, un ciclo cósmico aplicado al orden humano y llamado Manvantara de acuerdo a la doctrina hindú, se compone de cuatro Yugas o "Edades". Cada "edad" implica una decadencia progresiva respecto de la precedente, debido a su alejamiento gradual del "estado primordial" o esencial. Las cuatro edades son: Krita-Yuga o Satya-Yuga, Treta-Yuga, Dwapara-Yuga y finalmente Kali-Yuga.

Según los signos anunciadores del tiempo presente expresados en los libros sagrados hindúes, como así también, aunque en forma menos explícita en otras tradiciones, estamos actualmente atravesando la última etapa del Kali-Yuga o "Edad Sombría", caracterizada, entre otras cosas, por el alejamiento total del espíritu, la inversión de los valores, la densificación y materialización en todos los ámbitos, la subversión, el desorden, la agitación, la aceleración del tiempo, las falsas espiritualidades, el dominio y el poder de la mediocridad y de los mediocres, etc... características estas que desembocan, según la tradición, en un cataclismo (el Apocalipsis cristiano) después del cual se establece una nueva Edad de Oro.

12.- Se contemplan en la doctrina hindú tres modos de acceder a la liberación:

Jivan-Mukti, que es la liberación en esta vida, en este mundo; algo más bien excepcional en estos tiempos finales del Kali-Yuga, y mucho más para los occidentales.

Videha-Mukti, es la liberación obtenida de una manera inmediata en el momento de la muerte, por una persona espiritualmente orientada y preparada durante toda su vida.

Krama-Mukti, es la liberación obtenida de forma diferida y gradual en los sucesivos estados post-mortem.

Estas dos últimas formas de liberación son lo que en el Cristianismo se conoce como Salvación. El Cristianismo siendo una religión formulada para occidentales y para los últimos tiempos, no contempla, al menos de una manera clara y explícita, la primera forma de liberación o Jivan-Mukti. Por lo tanto cuando en el diálogo o en las practicas ecuménicas se habla de Liberación, Iluminación o Salvación se debe poner atención y se debe comprender que se trata de cosas

diferentes.

El documento "Salvación y Liberación" de René Guénon (en la página Sabiduría Universal) da más información sobre el tema.

13.- El termino Nirvana significa literalmente "extinción del soplo o de la agitación", es decir el estado de un ser que no está sometido ya a ningún cambio ni a ninguna modificación, que está definitivamente liberado de las formas, así como del resto de los accidentes o ataduras de la existencia manifestada.

14.- Tantas son las fantasías y despropósitos que se están difundiendo actualmente en occidente en torno a este concepto, que sería necesario todo un artículo específico para aclararlo. Baste de momento con señalar un comentario de René Guénon en su "Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes": "Todos los orientales (salvo quizás algunos ignorantes más o menos occidentalizados cuya opinión es sin ningún valor) se oponen unánimemente a la reencarnación. Además, su carácter metafísicamente absurdo es demostrable muy fácilmente, ya que admitir que un ser pueda pasar varias veces por el mismo estado, equivale a suponer una limitación de la Posibilidad Universal, es decir, a negar lo Infinito, y esta negación es, en ella misma, contradictoria en supremo grado".

La reencarnación sería el paso por sucesivos estados del ser en los que el alma va liberándose progresivamente del apego a las formas; formas físicas en este mundo físico que conocemos y por el cual no se vuelve a pasar, formas sutiles en los mundos sutiles o intermedios. Salvando las distancias y simplificando, el equivalente cristiano sería el purgatorio.

Lo que sí es posible, y esto es lo que confunde y despista a algunos, es que algunos restos síquicos, algunas tendencias "pasen" de unos seres a otros según determinadas leyes de semejanza; sería algo así como un traje que, una vez que una persona muere, es heredado por otra persona de las mismas características físicas (incluso cada parte del traje por una persona diferente), pero la verdadera identidad ya no está dentro de ese traje, aunque a una mirada lejana y no avisada pudiera parecérselo.

Un excelente trabajo sobre los estados Post-Mortem es "Muerte, Esoterismo y Reencarnación" de J. Alexander, en la página Sabiduría Universal.

En esta misma página se encuentran asimismo otros interesantes documentos sobre el tema: "Sobre la Reencarnación" de René Guénon; el documento "René

Guénon y la Reencarnación" y también "Post Mortem y Liberación según Shankaracharya" de Gian Giuseppe Filippi.

15.- Atman es el equivalente Cristiano del Espíritu, en la división tradicional de Cuerpo, Alma y Espíritu (San Pablo). El alma sería lo que actualmente llamamos psique (Manas en la terminología hindú); el conjunto de características síquicas de la persona. En el lenguaje Cristiano de los últimos siglos se confunden ambos términos (alma y espíritu) dando lugar a muchas desorientaciones. En la espiritualidad medieval, cuando estos conceptos estaban más claros, se llegaba a afirmar que el Alma (la mente, el psiquismo) era el demonio.

Más información en "Spiritus, Anima, Corpus" de René Guénon en la página Sabiduría Universal.

16.- La palabra Dharma, en su significado más general, no designa más que una "manera de ser"; es, si se quiere, la naturaleza esencial de un ser, comprendiendo todo el conjunto de sus cualidades o propiedades características, y determinando, por las tendencias o las disposiciones que ella implica, la manera de comportarse de este ser, sea en totalidad, sea con relación a cada circunstancia particular. La misma noción se puede aplicar, no ya sólo a un ser único sino a una colectividad organizada, a una especie, a todo el conjunto de los seres de un ciclo cósmico o de un estado de existencia, o hasta al orden total del universo. Dharma puede, en un sentido, oponerse a Karma, que no es más que la acción por la cual esta disposición se manifestará exteriormente. En estas condiciones lo que es Adharma no es el "pecado" en el sentido teológico, como tampoco el "mal" en el sentido moral, nociones que son totalmente extrañas al espíritu hindú; es simplemente la "no-conformidad" con la naturaleza de los seres, el desequilibrio, la ruptura de la armonía.

Ver el documento Dharma de René Guénon.

17.- Yoga: la unión efectiva del ser humano con lo Universal. Aplicado a un "Darshana" cuya formulación en "sutras" fue atribuida a Patanjali, indica que ese darshana tiene por finalidad la realización de esta unión, comportando los medios para alcanzarla (René Guénon. Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes).

18.- En las doctrinas hindúes constantemente encontraremos diferentes interpretaciones a los mismos términos, sin que esto resulte una contradicción sino una profundización a diferentes niveles, orientados a diferentes tipos de personas. Así por ejemplo mientras que la noción de Karma Yoga, en el Yoga clásico, se

refiere a la acción sin preocupación o expectativa por sus frutos, en el Shivaismo Cachemir, Karma Yoga indica la consciencia o la presencia constante de lo Absoluto en cualquier tipo de acto o actividad.

19.- Dharana, Dhyana, y Samadhi, son los equivalentes a la Consideratio, Contemplatio y Raptus formulados por San Bernardo dentro de la espiritualidad cristiana.

20.- Una mala interpretación del termino Karma, ha hecho que en occidente se considere este concepto desde el punto de vista moral, como un "premio" o un "castigo" por las acciones cometidas. Todo este enfoque moral es totalmente ajeno a las doctrinas hindúes que no ven en el Karma más que la reacción y las consecuencias "normales y justas" a cualquier acción; sin que esto tenga nada que ver con premios y castigos